



UNIVERSIDAD
DE COSTA RICA

REHMLAC

REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA

LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA | ISSN 1659-4223



“El templo de Colohete (Honduras) y su significado simbólico”

Libny Rodrigo Ventura Lara

FREEMASONRY and CIVIL SOCIETY
UCLA



EME

CASA
de ALTOS
ESTUDIOS Don
Fernando
Ortiz
UNIVERSIDAD DE LA HABANA

© Libny Rodrigo Ventura Lara y *REHMLAC*.

Equipo *REHMLAC*

Consejo Científico:

Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)
José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza, España)
Margaret Jacob (University of California Los Angeles, United States)
Eduardo Torres Cuevas (Universidad de La Habana, Cuba)
María Eugenia Vázquez Semadeni (Stanford University, United States)
Éric Saunier (Université du Havre, France)
Andreas Önnarfors (Lunds universitet, Sverige)
Samuel Sánchez Gálvez (Universidad Carlos Rafael Rodríguez de Cienfuegos, Cuba)
Roberto Valdés Valle (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, El Salvador)
Céline Sala (Université de Perpignan, France)
Dominique Soucy (Université de Franche-Comté, France)
Guillermo de los Reyes Heredia (University of Houston, United States)
Dévrig Mollès (Université de Strasbourg, France)
Felipe Santiago del Solar Guajardo (Universidad ARCIS, Santiago de Chile)
Carlos Francisco Martínez Moreno (Universidad Nacional Autónoma de México, México)
Michel Goulart da Silva (Universidade do Estado de Santa Catarina, Brasil)

Correctores de estilo:

Sylvia Hottinger (Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, España)
Kyle Jackson (University of California Los Angeles, United States)

Diseñador y administrador *Web*:

Luis Martín Valverde Alfaro (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)

Editor:

Yván Pozuelo Andrés (IES Universidad Laboral de Gijón, España)
Correo electrónico: yvan@edu.xunta.es

Director:

Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)
Correo electrónico: ricardo.martinezesquivel@ucr.ac.cr

Dirección *Web*: rehmlac.com/
Correo electrónico: info@rehmlac.com
Apartado postal: 243-2300 San José, Costa Rica

Citado en:

Academia.edu
Aladin. WRLC. Libraries Catalog
AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica
Biblioteca de Georgetown
CRICCAL, Université Sorbonne Nouvelle Paris 3
CERGE EI. Portál elektronických časopisů. Univerzita Karlova v Praze
Departamento de Filosofía de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”
Dialnet, Universidad de la Rioja
Directorio y recolector de recursos digitales del Ministerio de Cultura de España
DOAJ. Directory of Open Access Journals
Freemasonry and Civil Society Program at UCLA
Fudan University Library Academic Resource Portal
Google académico
Institute for the Study of the Americas at University of London
Latindex (UNAM)
Latindex.ucr. Repositorio de revistas de la Universidad de Costa Rica
Library Catalogue of University of South Australia
Museo Virtual de la Historia de la Masonería de La UNED
Nuevo Mundo. Mundos Nuevos
REDIAL. Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina
SciELO
SID. Sistema Integrado de Documentación. Universidad Nacional de Cuyo
Toronto Public Library
UBO. Revues en ligne. Université de Bretagne Occidentale
Universia. Biblioteca de Recursos
University of Wisconsin-Madison Libraries
Western Theological Seminary. Beardslee Library Journals



Licencia de tipo
“Reconocimiento-No comercial-Compartir igual”

“El templo de Colohete (Honduras) y su significado simbólico”

Libny Rodrigo Ventura Lara

Licenciado en Historia. Doctorando de Historia en la Universidad de Haifa, Israel.

Correo electrónico: libny.l@gmail.com

Palabras clave

Templo de Colohete, Familia Lara, principado judío, símbolos, tradición masónica operativa

Key words

Colohete's Temple, Lara Family, Jewish Princedom, symbols, Masonic Operative Tradition

Resumen

El artículo aborda la singularidad del templo colonial del pueblo indígena de San Manuel de Colohete, Honduras, antigua encomienda de la familia Lara que por la influencia que pudo haber tenido en él se extraen cuidadosamente sus raíces hasta remontar a un presunto principado judío medieval en la ciudad de Narbona, Francia. El enfoque está puesto sobre su simbología que al parecer está relacionada con la “Tradición del Templo” (tradición arquitectónica asociada con el Templo de Salomón). Esta tradición Andrés Cassard la advierte en el palacio del Escorial, España construido en el siglo XVI. Martha Fernández hace lo mismo respecto a la arquitectura virreinal de Nueva España. La referencia a las tradiciones de constructores está plasmada en su fachada con una serie de símbolos que incluyen la escuadra y el compás. Ello lleva a plantearse la existencia de la tradición masónica operativa entre algunos de los constructores coloniales del área.

Abstract

This article concerns the uniqueness of the colonial church in the indigenous town of San Manuel de Colohete, Honduras, on the land formerly belonging to the Lara family. From the influence they might have had in the Temple's construction, we carefully trace their roots back to medieval Jewish principality in the city of Narbonne, France. The focus of this paper is on the Temple's symbols which are seemingly related to the "Temple Tradition", (architectural tradition associated with the Temple of Solomon). Andrés Cassard describes this tradition in the Palace of El Escorial in Spain, constructed in the sixteenth century. Martha Fernandez does the same with the viceroyalty architecture in New Spain. References to the builder's traditions are embodied in the facade through a series of symbols that include the square and compass. This suggests the existence of a masonic operative tradition among some of the colonial builders of the area.

Introducción

Aislada en las montañas de Honduras, la iglesia del pueblo indígena de Colohete es notable por su arquitectura y estética signada por quienes parecen guardar alguna tradición emparentada con la masonería. Es una manifestación arquitectónica en plena época colonial (estilística predominante: siglo XVII), no guarda relación directa con la masonería moderna o especulativa. La hipótesis es que fue edificada por personas depositarias de la “Tradición del Templo”¹. A su vez posee una simbología que responde a diferentes tradiciones simbólicas en torno a significados religiosos y políticos, que van a la par de su contexto territorial, poblacional e histórico.

La presente investigación se conduce a través de las estructuras de expresión artístico-

¹ La Tradición del Templo en el contexto hispánico tiene por su principal referente a Felipe II, quien encargó a J. B. Villalpando y a Jerónimo de Prado realizar disertaciones sobre el Templo de Jerusalén (debidamente publicadas). Es por ello que a este monarca se lo conoce como “el Salomón”, por mandar construir el palacio de San Lorenzo del Escorial, tomando por modelo el Templo de Jerusalén con el ideal de monarca judío. Las referidas disertaciones de Villalpando y Prado son citadas por Andrés Cassard, *Manual de Masonería. El Tejedor de los Ritos Antiguo, Escocés, Francés y de Adopción* (New York, 1871).

cultural tratando de definir una identidad ideológica que traspasa religiones, nacionalidades y continentes. En cuanto a la metodología tal vez sea pertinente la afirmación de Umberto Eco: “aunque el investigador comience con el mayor empirismo posible, acaba por convencerse que ha descubierto alguna estructura precisa de la mente humana”². El artículo se compone en dos secciones: el contexto geohistórico y el lenguaje simbólico del templo.

Contexto geohistórico

La Montaña Celaque, en torno a la cual se asienta Colohete, es la más alta del país con un bosque nublado del que nacen diferentes ríos. En su entorno se desarrolló la cultura indígena lenca del cacique Lempira, cuyo nombre conserva la moneda nacional de Honduras. La imponente presencia de este monte probablemente se relaciona con Icelaca dios del tiempo, una de las principales deidades lencas según investigaciones de la etnóloga Anne Chapman³.

Próximo a esta área está la falla del Motagua, conjunción de las placas tectónicas de Norteamérica y del Caribe. El Celaque se encuentra flanqueado por dos fallas tectónicas (evidente en La Campa), una se extiende hasta la ciudad de Gracias a Dios⁴. La ciudad de Gracias a Dios fue el eje administrativo colonial donde Marie Leroy identifica las familias más notables: « (...) c'est à partir du début du 17e. siècle que l'on remarque l'accaparement des hautes fonctions par certaines familles dans le cabildo de Gracias a Dios, telles De Lara et les Betancour »⁵.

Durante el siglo XVIII, Colohete estuvo bajo la jurisdicción eclesiástica del curato de Guarcha de Gracias a Dios, compuesto por los pueblos indígenas del Celaque poseedores de iglesias que en general, la escritora Leticia de Oyuela, refiere como “las iglesias mistericas del occidente de Honduras”. Estos pueblos eran Nuestra Señora de Belén de la Guarcha, Concepción de Colohete, San Gaspar de Caiquín y San Matías de La Campa.

Estudios sobre el templo de Colohete

Los historiadores del arte que han abordado el templo de Colohete lo han hecho de forma un tanto tangencial. En 1967, Pál Kelemen le dedicó algunos párrafos en *Baroque and Rococco in Latin America*⁶. Luego en 1988, Juan Benito Artigas lo desarrolla más con su artículo “Arquitectura hondureña: Luquigüe, La Campa y Colohete”⁷. Finalmente en el año 2000, Mario Felipe Martínez Castillo en *Por las Rutas de la Plata y el Añil* lo refiere escuetamente⁸. No obstante dos décadas después, en el 2008, Artigas recapitula:

² Umberto Eco, *La Estructura Ausente: introducción a la semiótica* (Barcelona: Ed. Lumen, 1972), 401.

³ Claudia Marcela Carías, *Tradición oral indígena de Yamaranguila* (Tegucigalpa: Guaymuras, 2004), 33.

⁴ *Mapa Geotectónico de la República de Honduras* (Tegucigalpa: Instituto Geográfico Nacional, 1997). Escala: 1/1.000.000. También es una zona de “contacto inferido” que se reúne a la de Gracias.

⁵ Marie Leroy, “Entre centre et périphérie Gracias a Dios de 1536 a 1700, Une jurisdiction de la partie occidentale du Honduras Dans l'Amérique Centrale colonial” (Tesis de Maestría, Universidad de París Nanterre, 2006), 58.

⁶ Pál Kelemen, *Baroque and Rococo in Latin America* (New York: Dover Publications, 1967), Vol. I, 131.

⁷ Juan B. Artigas, “Arquitectura hondureña: Luquigüe, La Campa y Colohete”, en: *Cuadernos de Arquitectura Virreinal* 5 (1988): 12.

⁸ Mario Felipe Martínez Castillo, *Por las Rutas de la Plata y el Añil* (Tegucigalpa: Fomento Cultural-Grupo

(...) signo de identidad nacional y americana. Como obra de arte no tiene paralelo, para mí sería suficiente para tomarlo en cuenta además está completo o lo estaba espero que siga así. Es más importante de lo que muchos piensan. Ya comenté que es el más completo de toda la región, entendiendo por región a todo el continente⁹.

La principal razón por la cual no se le ha dedicado un estudio más objetivo al templo no es su estilo anacrónico, sino la falta de documentos históricos. Al respecto, Martínez Castillo afirma que “de casi todas las iglesias de Honduras existe documentación sobre su edificación o reconstrucción, excepto de Colohete”¹⁰.

Imagen 1
Fachada del Templo de Colohete



Fuente: Fotografía de Gustavo Grgicevic (2008).

Documentación

El único documento contemporáneo al templo de Colohete es el título de encomienda de los pueblos de Colohete, Caín (sic), Erandique y Laganguera extendido por el presidente

Financiero el Ahorro Hondureño, 2000).

⁹ Juan Benito Artigas, correo electrónico al autor, 5 de junio, 2008.

¹⁰ Martínez Castillo, *Por las Rutas de la Plata y el Añil*.

de la Audiencia al capitán Fernando de Lara y Guevara en 1666¹¹. Este es el punto axial de la tesis de licenciatura de quien escribe, publicada en 2009¹².

La mayor parte de las iglesias coloniales de Honduras y quizá de Centroamérica, fueron edificadas durante el siglo XVIII debido a cierta recuperación demográfica indígena, esto último según Linda Newson en *El Costo de la Conquista*. Los pueblos indígenas tributaban a la Corona y le solicitaban autorización para edificar sus iglesias, para ello la Corona difería la cuarta parte de su tributo. Así ejemplifica la edificación de la iglesia parroquial de Belén Gualcho de la Corona en 1723¹³. La legislación especificaba:

[...] que en las cabeceras de todos los pueblos de Indios, así los que están incorporados en nuestra Real Corona, como los encomendados a otros qualesquier personas, se edifiquen Iglesias donde sean doctrinados y se les administren los Santos Sacramentos, y para esto se aparte de los tributos que los Indios hubieran de dar a Nos y a sus Encomenderos [...] Y esta cantidad se entregue a personas legas, nombradas por los Obispos, para que la gasten en hazer las Iglesias [...]¹⁴.

Esta ley parece dejar la responsabilidad de la edificación de templos indígenas a terceros. Al margen parece quedar el encomendero como simple receptor de tributos. Por legislación el encomendero no podía utilizar indígenas en haciendas ni obrajes, ni tenerlos cerca de sus encomiendas, mucho menos residir en ellas. No obstante, todo lo anterior fue frecuente, al menos en las jurisdicciones periféricas en estado permanente de guerra contra indios o piratas como las capitanías de Chile y Guatemala. La legislación sobre los encomenderos ofrece otro matiz:

Ley ii Que los Encomenderos soliciten la Reducción y Doctrina de los Indios. [Felipe II Ordenamiento de Poblaciones] Mandamos que los Españoles Encomenderos soliciten con mucho cuidado, que sus Indios sean reducidos a Pueblos, y en ellos edifiquen Iglesias para su doctrina, y enseñanza guardando las leyes, que tratan de las reducciones¹⁵.

Faculta al encomendero responsabilizándolo en la edificación de iglesias, o al menos es una de sus interpretaciones posibles. Esto encuentra respaldo en la práctica con Francisco de las Casas, primo de Hernán Cortés, quien lega parte de su testamento para la edificación de la iglesia de su encomienda: “A la magnificencia de este encomendero debemos la iglesia de

¹¹ “Título de Encomienda a Fernando de Lara y Guevara vezino de Gracias a Dios de 305.18 tostones”. Archivo General de Centroamérica en Guatemala (AGCA), Signatura A3, Leg. 2072 Exp. 31509 Fol. 2.

¹² Libny Rodrigo Ventura Lara, *El linaje de Lara en Honduras: conquistadores, encomenderos y hacendados* (Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2009).

¹³ “Reedificación de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Belén de la Guarcha jurisdicción de la ciudad de Gracias a Dios”. AGCAA1.24 Leg. 1584 Exp. 10,228.

¹⁴ Antonio de León Pinelo y Juan de Solorzano Pereira, *Recopilación de Leyes de Indias* (San Lorenzo El Escorial: 1681), Libro I, Título Segundo. De las Iglesias Catedrales, y Parroquiales, y de sus erecciones y fundaciones. Ley VIII.

¹⁵ De León, *Recopilación*, Libro VI, Título IX De los Encomenderos de Indios.

Yanhuatitlán, por más que no haya sido él sino su hijo Gonzalo...”¹⁶.

Parece que al final, Gonzalo sólo logró financiar el retablo mayor que encargó al maestro Andrés Concha, quien trabajó en el Monasterio Real del Escorial, la mayor obra arquitectónica de España del siglo XVI¹⁷. Esto lleva a la hipótesis sobre que la iglesia de Colohete lleva la impronta del encomendero. Algunos encomenderos se habrían sentido obligados por tradición (emulando la nobleza peninsular) a patrocinar iglesias y capillas en sus términos, al menos eso es de esperarse de los que fueron exitosos.

El interés y patronazgo de familias poderosas sobre los templos de sus localidades está demostrado. En Honduras, la hoy catedral metropolitana fue financiada por un cura de la rica familia Zelaya. Sobre el vecino San Antonio de Oriente, Kelemen anota: “It is reported that the Mairena family, who owned the richest lodes, built this church out of the proceeds of their mines”¹⁸.

Antecedentes de la familia Lara en Europa

Los antecedentes del encomendero de Colohete deben buscarse por el apellido Lara. El primero en Honduras fue sobrino del maestre de Cristóbal de Lara, miembro de la Universidad de Mareantes de Sevilla y de la Cofradía de Nuestra Señora del Buen Aire¹⁹. Misma de quien fue cófrade un bisnieto del Marqués de Santillana, Pedro de Mendoza, fundador de Buenos Aires, Argentina.

Se identifica a esta familia por testamento redactado en alta mar en 1580, entonces Diego Rodríguez de Lara mercader transatlántico deposita sus hijos, Fernando y María, en su hermano Cristóbal de Lara, “hombre rico y avinado”²⁰. Entre sus testigos figura un primo llamado Pedro de Lara, corredor de la Lonja de Sevilla²¹. Padre de Francisco de Lara reconocido como noble, fue caballero 24 de Sevilla y teniente del Almirante de Castilla²².

Su nieta Mencía de Lara Vitoria y Goveo, fue madre del primer marqués de Castromonte por matrimonio con Alonso Baeza Manrique de Luna y Santo Domingo, IV Sr. de Estepar²³. El señorío de Estepar se fundó por matrimonio de Juan Santo Domingo I Sr. de Estepar con María Manrique de Luna, nieta del matrimonio de Contesina de Luna con Pedro Manrique de Lara, Sr. de Valdezaray. Este último hijo de Pedro Manrique de Lara y Mendoza, VIII Sr. de Amusco, y primo hermano de Fernando el Católico.

Un hermano de María Manrique de Luna, Garcí Manrique de Luna, fundó el Colegio

¹⁶ Guillermo Porráz Muñoz, *El Gobierno de la Ciudad de México en el siglo XVI* (México: UNAM, 1982).

¹⁷ Juan Bautista Carriedo, *Estudios históricos y estadísticos, del departamento de Oaxaca* (Oaxaca: imprenta del autor, 1847), 54.

¹⁸ Kelemen, *Baroque and Rococo*, 131.

¹⁹ María del Carmen Borrego Plá, *Los hermanos de la Cofradía de Mareantes en el Siglo XVI. La Casa de la Contratación y la Navegación Entre España y las Indias* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004), 385. Registrado el 17 de marzo de 1851.

²⁰ “Bienes de difuntos: Diego Rodríguez de Lara”. Archivo General de Indias en Sevilla, España (AGI), *Casa de la Contratación* 669, N 3.

²¹ “Pedro de Lara”. AGI *Contratación* 5236, N.2 R. 17. data: 1592.

²² José Díaz Noriega y Pubul, *La Blanca de la Carne en Sevilla* (Madrid: Instituto Salazar y Castro, 1976). Tomo III, 7. “Francisco de Lara caballero 24”. Archivo Histórico Nacional en Madrid, España (AHN), *Sección de Nobleza Baena*, C.318. data: cc. 1610.

²³ “Mencía de Lara con Alonso de Baeza Manrique de Luna”. AHN *Sección de Nobleza Baena*, C. 101, D. 3.

Manrique en la Universidad de Alcalá de Henares. Fue el primero en España enfocado en la educación de los vástagos de una familia²⁴. Por ese definido sentido de clan, y marcado comportamiento endogámico, cabe preguntarse si ¿los Manrique de Luna enlazaron con los Lara de Sevilla a consciencia de guardar un parentesco entre sí?

La historia de esta casa está llena de conflictos y cabos sueltos, varios de sus miembros se pierden en la oscuridad de los tiempos. Salazar y Castro considera a los Lara de Sevilla legítima rama de la Casa de Lara sin poder probarlo genealógicamente, afirmando que no obstante, tenían el mismo carácter, apellido y escudo de armas²⁵. Fue Pedro de Lara corredor de Lonja, nieto de Pedro Hernández de Lara y de Ana Contesina, ¿realmente nieto de Pedro Manrique de Lara y Contesina de Luna?

La identidad de la familia Lara medieval, particularmente del brazo Manrique va aparejada al señorío de Amusco por diez generaciones hasta llegar al señorío soberano de Molina²⁶. Inicia con Rodrigo González de Lara, cruzado, edificador del castillo templario de Latrun próximo a Jerusalén²⁷. Sánchez de Mora estima que concertó con el conde de Barcelona Ramón de Berenguer y el rey de Navarra García Ramírez el matrimonio de su sobrino Manrique con la única hermana de la vizcondesa de Narbona²⁸. Esta testó a favor de su sobrino Pedro Manrique y del Temple, como también al Hospital:

Primum “dimitto corpus meum” ad sepeliendum in cimiterio beate Marie domus mansi Dei et dimito “Militie temple” per amore Dei et per salute anime met parentum meorum totum meum kastrum de Albars cum ingressibus et egressibus suis [...] Aduch “ego domina Ermengards de Narbona rogo et obnixe deprecor comitem Petrum [Pedro Manrique] meum dilectum fium et carum nepotem” [...]”²⁹.

Los Narbona hunden sus raíces en las redes nobiliarias del sur de Francia, contando entre sus antepasados al duque Guillermo de Aquitania (860-918) fundador del Cluny³⁰. Según Eduardo Callaey, la masonería medieval se compuso de gremios constructores al interior de la orden benedictina, a la cual perteneció el Cluny³¹. Promovieron las cruzadas (papas Gregorio VI y Urbano II), a su vez las posesiones del Cluny en las rutas de Tierra Santa y en España pasaron posteriormente al Temple. También considera que San Bernardo de Claraval, redactor de la regla del Temple, impregnó fuerte espíritu benedictino al Císter³². Éste tiene un monasterio junto a la colina de las ruinas del castillo Latrún en la línea verde

²⁴ Luis de Salazar y Castro, *Historia Genealógica de la Casa de Lara* (Madrid: Imprenta Real, 1796), 504.

²⁵ Salazar y Castro, *Historia genealógica*, Tomo I, Capítulo V: Línea de los Lara en Sevilla, 277.

²⁶ Demetrio Guinea Magaña y Tomás Lerena, *Señores de la guerra: tiranos de sus vasallos: los duques de Nájera en La Rioja del siglo XVI* (Logroño: Piedra de Rayo, 2007).

²⁷ Simon R. Doubleday, *The Lara Family, Crown and Nobility in Medieval Spain* (Cambridge: Harvard University Press, 2001), 30.

²⁸ Antonio Sánchez de Mora, “La nobleza castellana en plena Edad Media: El linaje de Lara (ss. XI al XIII)” (Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2003), 153.

²⁹ « 30 avril 1196: Testament d'Ermengarde, vicomtesse de Narbonne [citado 3 de abril de 2013] »: disponible en <http://www.fordham.edu>

³⁰ Christian Settapani, *La Noblesse du Midi Carolingien* (Oxford: Unit for Prosopographical Research, 2004), 66.

³¹ Eduardo R. Callaey, *Imperio cristiano: de la Orden del Temple a la francmasonería* (México DF: Ed. Lectorum, 2006), 42.

³² Callaey, *Imperio cristiano*, 11-12.

entre Palestina e Israel.

La figura de Guillermo I de Aquitania es axial no sólo por la fundación del Císter, sino por ser el último gran magnate carolingio del sur de Francia, último nasi (príncipe judío) secular de Francia, plantea Joaquín Javaloy. Este principado fue fundado en Narbona por cesión caroliniega a un exhilarca de Babilonia según Zuckerman, Makhir de Narbona, bajo el nombre público de Teodorico de Narbona, padre de San Guillermo I de Toulouse; incluía el condado de Toulouse, marquesado de Septimania, y el condado de Narbona. Su principal fuente es el Addendum del Seder Sefer ha-Qabalah que se conserva en Jewish Theological Seminary of América, Nueva York³³.

En Europa, el linaje Lara-Narbona sobrevivió excepcionalmente a las cruzadas contra los cátaros, manteniéndose vizcondes de Narbona hasta inicios del siglo XV³⁴. En España, Lara y Fajardo fueron acusados de practicar el judaísmo por la inquisición de Murcia en el 1567, siendo primos del rey fueron absueltos³⁵. En el 2001, fueron descubiertos los restos intactos de una sinagoga en el castillo de Lorca alcaldía de los Fajardo³⁶. A finales del siglo XVI, el linaje principal de los Manrique de Lara duques de Nájera, se extinguió siendo sucedido por sus parientes los Ladrón de Guevara también con antecedentes templarios³⁷.

El linaje de Lara en Centroamérica

En Centroamérica el linaje de Lara tomó asiento en la ciudad de Gracias a Dios. El referido Fernando de Lara, sobrino del maestre sevillano Cristóbal de Lara, contrajo matrimonio con doña María de Guevara hija de doña Ana de Guevara expresamente “noble” en la documentación. Su hermano, don Diego de Guevara estuvo casado con una de las hijas del capitán Alonso de Cáceres, fundador de Comayagua, capital colonial de Honduras³⁸.

El documento más antiguo de esta familia en la Audiencia de Guatemala es el “Informe de Fernando de Lara 1605”³⁹, presentando por testigo a Gerónimo Sánchez de Carranza ex gobernador de Honduras y comendador del Hábito de Cristo, orden derivada del Temple portugués⁴⁰. Referente internacional en esgrima por su obra *De la Filosofía de las Armas y de su Destreza y la Aggression y Defensa Cristiana*, declaró que Lara era “noble hidalgo”, recibiendo su hijo Joseph de Lara la encomienda de Piraera y Maxaitique en 1612.

En 1666, su nieto Fernando de Lara y Guevara, adquirió la encomienda de Colohete

³³ Aryeh Graboïs, “Chroniques, Lettres et response”, en : *Les Sources Hébraïques Médiévale* I (1987): 29.

³⁴ Doubleday, *The Lara Family*, 47.

³⁵ Antonio Domínguez Ortiz, *Los Judeoconvertos en España Moderna* (Madrid: MAPFRE, 1992), 64.

³⁶ “Lorca: luces de Sefarad [citado el 1 de marzo de 2011]: disponible en <http://www.lucesdesefarad.com>

³⁷ Vidal Fernández Palomares, *Alava: los templarios, los sanjuanistas y la vieja toponimia* (Vitoria/Gasteiz: Diputación Foral de Alava/Arabako Foru Aldundia, 1984), 6-8.

³⁸ Base documental del borrador *Herencia medieval en América Central* del autor, 2013. Un cuñado de Diego de Guevara casó con una hija de Pedro Afán de Rivera, posterior gobernador de Costa Rica, hermano del duque de Alcalá de los Gazules, tuvo dos hijos casados con hijas de Gaspar Troche conquistador de Honduras y su esposa hija del adelantado Juan Ponce de León, presunto pariente de los condes de Arcos.

³⁹ “Informes Fernando de Lara”. AGI *Guatemala* 117, N.8. Data: 1604-1605.

⁴⁰ Francis A. Dutra, *Military Orders in the Early Modern Portuguese World: The Orders of Christ, Santiago and Avis* (Santa Barbara: University of California, 2006), 228. Honduras también tuvo por gobernador un caballero de la Orden de Malta (San Juan), Don Melchor Alonso Tamayo. “Cauallero de la Religion de San Joan, gobernador y capitan general de la prouincia de honduras por el Rey nuestro señor” AGI *Indiferente* 124 N 45 F 21/50; data: 21.6.1673.

del presidente de la Audiencia Don Martín Carlos de Mencos, confirmada por la Corona en 1669. Mencos fue procesado por la justicia española por tráfico ilegal de plata y añil con Holanda a través de las costas de Honduras⁴¹. Efectivamente, Murdo MacLeod afirma en *Spanish Central America A Socioeconomic History* que en Amsterdam había un importante mercado de añil⁴². Éstos poseyeron haciendas de añil en Gracias según se infiere de una referencia tardía en 1795⁴³. El añil fue el principal motor económico de la Audiencia, altamente valorado en el mercado internacional. Fronterizo con Gracias, San Salvador y San Miguel concentraban su producción en Centroamérica. Allí los Lara y Mongrovejo y Ladrón de Guevara tuvieron las haciendas añileras La Bermuda y San Jacinto⁴⁴.

Cabe acotar que Liebman afirma en *Los Judíos en México y América Central* que había judíos secretos al sur de Nueva España, manteniendo haciendas y comercio ilícito con sus parientes holandeses, siendo los de Honduras “muy ricos”⁴⁵. Es posible que estuvieran asociados con los de San Salvador y San Miguel, obligados por las autoridades a comerciar por el distante puerto de Veracruz, para evitar el Caribe.

En el Caribe había judíos holandeses en Curazao y posteriormente en Jamaica, centro de la piratería. Moses Cohen de Lara fue Haham en la sinagoga Neveh Shalom de Spanish Town el primer cuarto del siglo XVIII⁴⁶. Muy probablemente el mismo Moses Cohen de Lara importante traficante de esclavos de Jamaica⁴⁷. ¿Tendría relación con los Lara Bonifáz de Yucatán donde Liebman menciona que los judíos tenían libertad para comerciar esclavos negros? Estos declaraban descender de los Siete Infantes de Lara.

En Amsterdam, David Cohen de Lara fue lexicógrafo y traductor de literatura religiosa hebrea al castellano como el *Tratado doctísimo del temor divino* para sus parientes en los dominios españoles. En Hamburgo, se consideraban de la nobleza utilizando heráldica. En su cementerio aparecen Cohen de Lara, Senior, Coronel y Shaltiel⁴⁸.

En Honduras, Colohete tiene elementos funerarios: la asociación de leones (cupulines) sobre los jabalíes (gárgolas) proclamando el triunfo de la vida sobre la muerte⁴⁹. En 1687, falleció el capitán Joseph de Lara, tío del encomendero, enterrado en la Iglesia Los Remedios de Santiago de Guatemala. Su hijo, el sargento Fernando de Lara y Reinoso trató de obtener la encomienda de Colohete, recibiendo Colосуca en 1691⁵⁰. Todavía, en 1726, tenía dicha encomienda, siendo probablemente el último encomendero criollo de Honduras y de

⁴¹ Lynn V. Foster, *A Brief History of Central America* (New York: Facts on File, 2007), 109.

⁴² Murdo J. MacLeod, *Spanish Central America: A Socioeconomic History* (Berkeley: University of California, 1973), 461.

⁴³ “Doña María Teresa Núñez contra don Nicolás de Lara por pesos.” AGCA AI.15 (4) Leg. 191 Exp 1885; data: 1795. El Capitán Don Nicolás de Lara poseyendo haciendas de añil con cuya producción ofrece pagar deuda.

⁴⁴ Juan José Falla, *Extractos de escrituras públicas* (Guatemala: Amigos del país, 1994), Tomo IV.

⁴⁵ Seymour Liebman, *Los Judíos en México y América Central* (México: Siglo XXI, 1971), 262.

⁴⁶ “Neve Shalom [citado el 7 de marzo de 2011]: disponible en <http://www.sephardim.org>

⁴⁷ Eli Faber, *Jews, slaves, and slave trade: setting the record straight* (New York University Press, 1998), 189.

⁴⁸ “Hamburgo, una Historia Medieval [citado el 8 de octubre de 2013]: disponible en http://elpais.com/diario/2003/09/20/viajero/1064092091_850215.html

⁴⁹ Juan Carmona Muela, *Iconografía clásica: guía básica para estudiantes* (Madrid: Ediciones Itsmo, 2000), 185, 186.

⁵⁰ “Confirmación de Encomienda de Colосуca”. AGI *Guatemala* 108, N.1; data: 1691.

Centroamérica⁵¹.

Su hermano, el bachiller Joseph de Lara educado en el colegio jesuita, fue rector del Colegio Seminario Nuestra Señora de la Asunción⁵². Y canónigo de la Catedral de Guatemala⁵³. Su influencia y poder quedan reflejados en 1688 al adquirir en Santiago de los Caballeros, las que parecen ser las casas patrimoniales de los Alvarado frente al Palacio de los Capitanes:

Don Tomás de Alvarado Villacreces Cueva y Guzmán, vecino, vendió al Bachiller Don Joseph de Lara Cura Rector de la Santa Iglesia Catedral, unas casas principales [...] habían sido de sus padres el Capitán Don Marín de Alvarado Villacreces Cueva y Guzmán y Doña Bárbara del Castillo y Polanco [...]⁵⁴.

Una relación indirecta de los Lara y los Alvarado remonta a Colohete [Colohetique] encomienda de Gonzalo de Alvarado, fundador de Gracias a Dios y primo del adelantado Pedro de Alvarado. Éste, hijo de Diego Gómez de Alvarado y Mexía Sandoval y Porras, Trece de Santiago y maestresala de Enrique IV de Castilla, padre de Isabel La Católica.

El linaje y el Grial

Los intereses de la familia se extendían a las minas de San Andrés de la Nueva Zaragoza, llamadas “poderoso y rico monte” por Fuentes y Guzmán en su Recordación Florida, siendo Joseph de Lara uno de sus mineros más exitosos⁵⁵. Junto a las minas discurre el río Lara y se levanta el cerro la Magdalena rememorando a la hermana del bachiller:

En la ciudad de Santiago de Guatemala a tres de agosto [de 1694] Manuel Sánchez de Villanueva [...] otorga carta de dote a su futura esposa Doña Josefa de Lara y Cardoso, doncella hija legítima de Lorenzo García Cardoso y de Doña Magdalena de Lara [...] por medio del Bachiller Don Joseph de Lara, tío de ella, canónigo más antiguo de la Santa Iglesia Catedral en algunas joyas y ropa⁵⁶.

Su nombre también está junto a Piraera, encomienda del padre de doña Magdalena de Lara. Este municipio de Intibucá probablemente se origina en 1629 por el título de tierra “Santa María Magdalena”⁵⁷. Aparece en 1742 como nombre del único documento conocido de la cofradía de Gracias⁵⁸. Es notorio que la iglesia parroquial graciana esté de costado a la

⁵¹ “Empadronamiento de los tributos de los pueblos de la Iguala y Colosuca encomienda originada a José de Lara Reinoso”. AGCA A1.24 Leg. 1585 Exp. 10229 Fol. 37; data: 1726.

⁵² Falla, *Extractos de*, Tomo IV, 467; Leg. 596 Año 1661, Fol. 78.

⁵³ “Fe de haberse despachado título de cura rector de la Santa Iglesia Catedral, al bachiller Joseph de Lara”. Archivo Histórico Arquidiocesano de Guatemala (AHAG), *Fondo Diocesano* Documentos Episcopales. Colegio Seminario Nuestra Señora de la Asunción; data: 5.2.1688.

⁵⁴ Falla, *Extractos de*, Tomo IV, 368.

⁵⁵ Francisco Antonio Fuentes y Guzmán, *Recordación Florida* (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1933), 361, 362.

⁵⁶ Falla, *Extractos de*, 57.

⁵⁷ “Pasaje del título de tierra del sitio nombrado: Santa María Magdalena, jurisdicción de Gracias a Dios, a pedimento de Diego Guillen Ordoñez”. ANH, *Fondo Colonial* Caja 1, N14; data: 1629.

⁵⁸ “Santa María Magdalena. Solicitud de los cófrades de las Ánimas de Gracias”. ANH, *Títulos* Lempira N 303;

plaza, en desmérito como se refiere en 1782 “de hallarse la parroquia de esta ciudad en una situación tan imperfecta, como carecer de plaza al frente de la puerta principal”⁵⁹.

Otra Magdalena es la hija de Pedro Manrique de Lara, II conde de Paredes de Nava, sobrina de Alonso Manrique de Lara, arzobispo de Sevilla, inquisidor general de España. Fue Magdalena Manrique de Lara primera esposa de Pedro Fajardo y Chacón, I marqués de los Vélez, alcaide de Murcia y Lorca. En la sinagoga de Lorca se encontró el símbolo helicoidal de una flor de seis pétalos en doble circunferencia, como en las iglesias del Celaque, asociado en Judea con la *menoráh* (especie de ‘lámpara’ de siete brazos del Templo). También puede contemplarse en una pieza importante de la sinagoga de *Migdal* [Magdala], la más antigua en Israel.

Una hija de Pedro Fajardo y Chacón, Ana Fajardo y Silva, contrajo matrimonio en 1561 con Juan Manrique de Lara, señor de San Leonardo (San Leonardo de Yagüe), hijo del I duque de Nájera. Este pueblo sirve de acceso al cañón de Río Lobos con su notable ermita asociada al Temple por el conde de Campomanes. La iglesia de San Leonardo tiene los escudos de armas de los Lara y Fajardo.

En cuanto a sus primos, los condes de Paredes de Nava, es necesario acotar que en la corte del primer conde, Rodrigo Manrique de Lara, se encontraba la familia de Pedro Berruguete, famoso artista con obras en el Museo de Louvre, la Colección Windsor y el Palacio Ducal de Urbino. A él se adjudica la que se considera la mejor colección de retratos de los reyes de Israel y de Judá, retablo mayor de la Iglesia de Santa Eulalia, Paredes de Nava⁶⁰.

Difícil saber las motivaciones que tuviera el pintor o su mecenas, lo más natural es la representación de la genealogía real de Jesús, sin embargo, la escena se repite con énfasis en la entrada a El Escorial y en la fachada de Notre Dame, París. Otro mecenazgo notable es el de Pedro Manrique de Lara I duque de Nájera, sobre la sinagoga de Amusco del siglo XV⁶¹.

En ese pueblo se calcula que la mitad de la población era judía siendo aljama. El duque decidió la edificación de una sinagoga en un lugar muy privilegiado rivalizando con la iglesia. “Frente a la plaza principal, ayuntamiento y la Iglesia [no permitido a las sinagogas]. A su vez Lacave se refiere a esta sinagoga como tan magnífico edificio”⁶².

Las razones de los Manrique quedan expuestas en una leyenda tejida como parte de los medios publicitarios de la época: las leyendas épicas, cantares y trovas. Simon Doubleday propone que *El cantar del Mío Cid* se compuso en la corte de los Manrique de Lara, señores soberanos de Molina para legitimarse en el poder, ya que el héroe del cantar, Rodrigo Díaz de Vivar, era bisabuelo de la esposa del conde Pedro Manrique⁶³. Éste, hijo de Emersenda de Narbona, se representa como prototipo español del rey David:

data: 1742.

⁵⁹ “Asignación de fondos para sufragar la construcción de la iglesia de Gracias a Dios”, AGCA AI.11.s5 Leg. 47 Exp. 447; data: 1782.

⁶⁰ “Iglesia de Santa Eulalia [citado el 16 de marzo de 2012]: disponible en <http://www.paredesdenava.com>. En la arquivolta de la entrada a la iglesia, el escudo condal Manrique de Lara recuerda su mecenazgo.

⁶¹ José Luis Lacave, *Juderías y Sinagogas Españolas* (Madrid: MAPFRE, 1992), 231-232.

⁶² Lacave, *Juderías y Sinagogas*, 232.

⁶³ Doubleday, *The Lara Family*, 44-45. Por otra parte la leyenda de *Los Siete Infantes de Lara* pone en descrédito a los personajes relacionados con el linaje de los Castro, acérrimos enemigos de los Lara.

[1179] Este mismo año sucedió el memorable desafío en que el conde don Pedro triunfó de las estralas fuerzas del moro Zafra, cuyas victorias tenían tan amedrentados los caballeros de aquel tiempo, que ninguno osaba combatir con él. Según leyenda, este personaje era de estatura descomunal y “tenía de ojo a ojo un palmo, ya esta desproporcion todo lo demas con que solo su presencia cusava horror”. Sin embargo el conde Pedro invocó a Nuestra Señora de la Huerta [advocación de uso templario según Alarcón] y se enfrentó al musulmán, vencéndolo y matándolo⁶⁴.

El conde Pedro fue el heredero de la última vizcondesa de Narbona, Ermengarda. Ésta es poco conocida, siendo junto con Leonor de Aquitania y María de Champagne, las tres nobles mecenas de los trovadores según Cheyete. En sus cortes nació la leyenda del mítico rey Arturo, Lancelot y Guinervere, el Santo Grial, todos, creación de Chrétien de Troyes.

Cuando otro trovador necesitó nombres para los padres de su héroe, William de Orange, eligió a Aymeri de Narbona como “one of the paladians of the epic tradition of Charlemagne, and as it happened, the name of Ermengard’s father and grandfather and for his hero’s mother Ermengard”⁶⁵. William de Orange como era conocido en el siglo XII Guillermo I de Tolosa, hijo de Teodorico-Makhir de Narbona. Habiéndose convertido al catolicismo y retirado al monasterio de Saint-Guilhem-le-Désert, donde se considera hubo importante documentación. No obstante, ésta se perdió a causa de un incendio en el monasterio en 1066, año en que la Iglesia canonizó a Guillermo [Isaac] de Toulouse. Sólo se salvó el Inventario de Juliofred del año 813 titulado “San Guillermo Príncipe de los límites de toda Galia”⁶⁶. Título que Arthur Zuckerman interpreta como la jurisdicción de su principado sobre los judíos de Francia.

Se ha dicho que Makhir de Narbona pudo ser una invención de los judíos para legitimar su presencia ante su inminente expulsión de Francia. No obstante, hay referencias que mucho antes, a finales del siglo X, había una sección judía de la ciudad donde se asentaba el palacio viscondal narbonense. Afirma Frederic Cheyette: “Their houses crowed around the palace of the viscounts”⁶⁷. “The Jewish quarter of Narbonne was called ‘New City’” y “The Makir family bore, in fact, the name “Nasi” (prince), and lived in a building known as the Cortada Regis Judæorum”⁶⁸.

Entonces la divisa que aparece junto al escudo de los Manrique: “Nos non venimos de reyes, que reyes vienen de nos”, adjudicado a sus raíces godas parece adquirir otro sentido, el de un linaje en el cual se legitimaron reyes e imperios⁶⁹.

⁶⁴ Sánchez de Mora, *La nobleza castellana*, Tomo I, 320.

⁶⁵ Frederic L. Cheyette, *Ermengarde of Narbonne and the world of the Troubadours* (Nueva York: Cornell University Press, 2001), 1.

⁶⁶ Arthur Zukerman, *A Jewish Princedom in South of France 768-900* (Nueva York: Columbian University Press, 1972), 229.

⁶⁷ Chayette, *Ermengarde of Narbonne*, 17.

⁶⁸ Gustave Saige, *Les Juifs du Languedoc: antérieurement au XIVe siècle* (Paris: A. Picard, 1881).

⁶⁹ “Damiana Manrique de Lara [citado el 15 de marzo de 2011]: disponible en <http://www.panhistoria.com>. Hija del I Duque de Nájera, parte de la corte de los Tudor. “Non descendemos de reyes sino los reyes de nos”, citada por Salazar y Castro, *Historia Genealógica*, Tomo I, 30.

El templo de Colohete y su significado

De la naturaleza de los símbolos John White afirma: “El símbolo esconde tanto como revela y las palabras son solamente la verdad aproximada; no son la auténtica verdad. Por lo tanto, los símbolos son sólo guías, no garantía”⁷⁰. Umberto Eco propone que “si todo fenómeno cultural es un acto de comunicación y puede ser explicado mediante esquemas propios a cualquier acto de comunicación será conveniente individualizar la estructura elemental de la comunicación donde ésta se produzca”⁷¹. La simbología representada en el templo es predominante europea, algunos elementos remontan al Medio Oriente. También es preciso abordar la cosmovisión indígena que la antecede y expresa.

Ek o Venus maya

En el oeste hondureño, mayas y lencas compartieron la cosmovisión mesoamericana. Hasta hace pocos años existió en Colohete una escultura tosca de un gran felino. Según sus habitantes, el dueño de las tierras en que se encontraba la destruyó por temor a que atrajera turistas. Puede estar relacionada con las esculturas de “jaguares o pumas”, alegoría a la divinidad negra Ek [Venus] procedentes de las ruinas de la ciudad maya de Copán empotradas en un puente antiguo próximo a la basílica de Esquipulas. Kelemen advierte: “Colohete, Honduras situated only twenty-seven miles southeast of Copan and not far from Camotan”⁷². El arqueólogo Carlos Navarrete Cáceres considera la transpolación del culto maya en el Cristo Negro de Esquipulas⁷³.

En ese sentido, el Cristo de Colohete es considerado por algunos como la representación más antigua de un cristo negro en América Central. En el retablo mayor, su escultura “excepcionalmente oscura y bella”, empotrada también en lo alto de su fachada⁷⁴, en cuya base una circunferencia con un trébol de cuatro hojas corresponde con el símbolo de Ek.

Simbología Franciscana

La fachada está plantada de esculturas, Kelemen anota “estatuas originales sobreviven una rara ocurrencia”⁷⁵. Tres de ellas visten hábito franciscano (san Francisco, santa Clara y san Antonio de Padua). En el centro, la Virgen de la Inmaculada Concepción, advocación original del pueblo “Concepción de Colohete”. Este dogma promovido por franciscanos y jesuitas se estableció por el Concilio Vaticano I⁷⁶.

Todas sus cruces de herrajería presentan otro aspecto franciscano: están compuestas

⁷⁰ Jorge Blaschke, *Enciclopedia de los símbolos esotéricos* (Barcelona: Ediciones Robinbook, 2001), 43.

⁷¹ Eco, *la estructura ausente*, 49.

⁷² Kelemen, *Baroque and Rococo*, 128.

⁷³ Carlos Navarrete Cáceres, “Esquipulas: origen y difusión de un Cristo Negro en Mesoamérica” (ponencia presentada en el X Congreso Centroamericano de Historia, Managua, 12-15 julio 2010 [citado el 16 de septiembre de 2013]): disponible en http://www.hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/Contenidos/hca/cong/mesas/x_congreso/cultura/esquipulas-religion.pdf

⁷⁴ William Davidson, *Los Cristos Negros de Centroamérica* (Managua: Fundación Uno, 2012), 126-127.

⁷⁵ Kelemen, *Baroque and Rococo*, 128.

⁷⁶ Gonzalo Mejía Ruíz, *Las imágenes de la Inmaculada Concepción en el Templo de San Francisco de Guatemala* (Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos USAC, 2004), 20.

por esferas radiadas en clara alusión a las custodias (relicario solar de la hostia consagrada). Se llamó “custodia” a las subdivisiones administrativas franciscanas. Por otra parte, el uso de artesonado fue manifestación temprana en Nueva España según refiere Fernández:

Al principio las cubiertas de las iglesias fueron de madera, pero en vista de que eran frecuentemente consumidas por el fuego, se fueron sustituyendo por bóveda; entre los artesones más famosos y notables podemos mencionar el de la iglesia franciscana de Tlaxcala⁷⁷.

El artesonado de cinco paños de Colohete no es frecuente por ser de arquitectura colonial temprana, uno de los pocos ejemplos que llegan a nuestros días es la iglesia San Francisco Uruapán⁷⁸. La única referencia a los franciscanos en la jurisdicción de Gracias es la designación en 1730 de Fray Diego de Lara de la Orden de los Franciscanos Menores para la doctrina y curato del partido de Sensenti⁷⁹.

La creación del moderno municipio en 1901 parece ser la primera referencia al pueblo con el nombre de “San Manuel de Colohete”, también relacionado con los franciscanos en memoria de la circuncisión de Jesús “Emanuel” (1º Enero).

Simbología relacionada con el Judaísmo

Esta influencia la advierte Martha Fernández en *La imagen del Templo de Jerusalén en la Nueva España*. En América, las órdenes de San Francisco, Santo Domingo y San Agustín desarrollaron un plan arquitectónico pretendiendo volver a las fuentes originales de la fe, implicando inevitablemente al judaísmo. Así la iglesia franciscana de Tlaxcala tiene estrellas de David en el artesón, también en San Francisco, Antigua Guatemala, donde los abuelos de Jesús: Santa Ana y San Joaquín aparecen asociados con dicha estrella.

Refiere Fernández, la cruz atrial (frente a la fachada) podría estar relacionada con el tabernáculo levantado por Moisés, y el atrio y claustro, imágenes del paraíso a cuyo efecto ayudaba el jardín⁸⁰. Esto corresponde perfectamente con la representación de una zarza en llamas en el centro de la fachada recordando la teofanía de Moisés en el desierto.

El Lirio del Valle

Las paredes interiores de Colohete y las zapatas de las columnas en la casa cural [el convento] de La Campa, representan el símbolo primigenio de la estrella de David: la azucena o lirio nativo israelí el *shoshan zajor* [שושן צהור] que significa lirio blanco puro. La raíz de su nombre: *shesh* (seis) refiere a su composición de seis pétalos, posteriormente confundida con *shoshana* (rosa). De hebreo *ha-shoshan* al árabe-hispaico *hazuzan*, asuzena.

Representado en el Templo de Salomón según la Toráh, también en osarios funerarios

⁷⁷ Martha Fernández, *La imagen del Templo de Jerusalén en la Nueva España* (México: UNAM, 2003), 69.

⁷⁸ Kelemen, *Baroque and Rococo*, 131.

⁷⁹ “El Reverendo Padre Fray Diego de Lara (OFM) presentado para la doctrina curato del partido de Sensenti Obispado de Comayagua”. AGCA. A1.24 Exp. 10231 Leg. 1587 Fol. 10; data: 21.1.1730.

⁸⁰ Martha Fernández, *La imagen del Templo de Jerusalén en la Nueva España* (México: UNAM, 2003), 78-79.

de Judea del período del II Templo y en iglesias bizantinas⁸¹. Al parecer redescubierto por los cruzados relacionándolo como “el lirio de la Virgen” [*Madonna Lily*] adoptado por los reyes franceses en su representación de perfil, previamente ya tenía un significado importante en la cábala judía “*Perah Shoshan «Fleur de lys»*”⁸².

Habían pasado sólo 30 años de la disolución del Templo cuando en 1342 Clemente VI creó la Custodia de Tierra Santa por las bulas *Gratia Agimus* y *Nuper Carissimae*. Entonces, los lugares santos fueron entregados a los franciscanos, cuya figura legal y posesión efectiva mantienen hoy día. Ellos debieron advertir la representación del lirio en Galilea y Jerusalén, Masada y el Herodión (palacio de Herodes).

Imagen 2

Roseta, convento de La Campa



Fuente: Fotografía propia (2011).

⁸¹ DUBY Tal, Shimon Gibson y Moni Haramati, *Flights into Biblical Archaeology* (Jerusalem: Israel Antiquities Authority-Albatros, 2008), 95. Osario representando el Templo de Jerusalén entre dos rosetas de seis pétalos.

⁸² Haim Zafrani y Jacob Ben Isaac Bu-Ifergan, “Kabbaliste du Sud marocain. Effervescence mystique et création littéraire ésotérique”, en: *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres* I, no. 131 (1987 [citado el 4 de mayo de 2014]): disponible en http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/crai_0065-0536_1987_num_131_1_14459

El Árbol de la Vida

Elevando la vista en lo más alto de la fachada se encuentra una cruz patriarcal relacionada con los fundadores de las grandes órdenes religiosas como san Francisco. Ésta es una representación única en Hispanoamérica según opina Artigas:

Por lo que yo sé no son frecuentes los símbolos masónicos en las iglesias católicas [latinoamericanas], no conozco otro caso. Además aparecen en el lugar más visible junto al arco de la entrada. No recuerdo esta cruz en ningún otro lugar. Sería interesante averiguar si no tiene alguna relación con los signos anteriores [compás, escuadra y triángulo equilátero] pudiera ser⁸³.

La diferencia de esta cruz se inicia cuando como expresión barroca sus brazos se multiplican (doble travesaño recruzado), en cuyas junturas hay círculos radiados y sus brazos terminan en flores de lis. Así más por casualidad que por ingenio aparece un “Árbol de la Vida”, transformando un instrumento de muerte (la cruz) en un árbol vivo con ramas (cruces recruzadas) frutos (custodias o *sefirot*) y flores (flores de lis).

Imagen 3



Fuente: Fotografía propia (2011).

⁸³ Juan Benito Artigas, correo electrónico al autor, 27 de agosto de 2009.

La hermandad: la escuadra y el compás

Antes que pretender adjudicar una identidad a Colohete es indispensable tener en cuenta la advertencia de David Martín López en “Arte y masonería: consideraciones metodológicas para su estudio”, que muchas veces desde la perspectiva del historiador e incluso hasta del masón, se subraya de manera inexacta y apostilla una curiosa manifestación artística de cualquier índole como masónica, sin entrar en su finalidad o estética⁸⁴.

Imagen 4

Alfa, compás, querubines, regla, escuadra y delta en Colohete



Sobre la entrada al templo en estuco sobre el arco de izquierda a derecha: el Alfa (letra A), compás, querubín con estrellas de seis y siete picos, regla (sólo la huella se ha caído), la escuadra con ángulo abierto, y finalmente el delta o triángulo equilátero.

Fuente: Fotografía propia (2008)

La situación es compleja ya que la mayor parte del lenguaje simbólico masón proviene de múltiples influencias estéticas orientales, religiosas, gremiales, mitológicas y alquimistas⁸⁵. Por ello, en una obra de arte o arquitectura es necesario abordar los símbolos asociados a la masonería en su contexto definiendo su funcionalidad y quienes fueron sus promotores y edificadores, algo que ya se ha tratado de definir.

La masonería originalmente funcionó como un conglomerado de gremios de constructores artesanos que resguardaban la tradición de su arte. En el Medievo se encargaron de la construcción de iglesias, catedrales y otros inmuebles. En la Baja Edad Media pasaron gradualmente a la discreción, entonces se la ha relacionado con la Capilla de Rosslyn (Escocia del siglo XV).

Dos siglos después, en 1666, se produjo el Gran Incendio de Londres, aglutinando a gran parte de los masones en esta ciudad para su reconstrucción total en piedra. Allí la

⁸⁴ David Martín López, “Arte y masonería: consideraciones metodológicas para su estudio”, en: *REHMLAC* 1, no. 2 (diciembre 2009-abril 2010 [citado 4 de mayo, 2014]): disponible en <http://rehmlac.com/recursos/vols/v1/n2/rehmlac.vol1.n2-dmartin.pdf>

⁸⁵ Martín López, “Arte y masonería”, 26.

masonería operativa pasó a recibir a hombres de ciencia y de arte modernos. Al iniciar el siglo XVIII, con las *Constituciones de Anderson* nace la masonería especulativa identificada con aspectos filosóficos, sociales y humanitarios dentro del contexto de la fraternidad.

Nuevamente al acercarse a Colohete se identifican sobre la entrada, entre otros elementos, la escuadra y el compás separados el uno del otro, además de un triángulo equilátero. Estos son los símbolos masónicos universalmente conocidos, representados entre la decoración fitomorfa de la fachada de estuco de bajo relieve. Han sido removidos recientemente, pero afortunadamente su existencia está documentada en planos y fotografías.

No se sabe a ciencia cierta quiénes fueron los implicados en ella por la referida falta de documentación. Pudieron ser en gran medida los miembros de la única cofradía conocida de la ciudad de Gracias, documentada en el referido título de Santa María Magdalena en 1742. A ella, debieron pertenecer las familias más antiguas de la ciudad: los Trejo, Hernández, Orellana, Mejía, Vaide, Murcia, Bueso, López de Pineda, de Lara, Reinoso, Perdomo Betancourt y Dubón.

Culto Neoegipcio

En la ermita de La Campa, también del Celaque, aparece el ojo inscrito en un triángulo de gran connotación en la religión egipcia como símbolo de poder. El judaísmo continuó la creencia del “mal de ojo” protegiendo de la envidia al bebé con una cinta roja en la muñeca. Otra manifestación es el amuleto de árabes y judíos en Israel, la *jamsa*: una mano con ojo inscrito.

Imagen 5
El ojo divino, Ermita La Campa



Fuente: Fotografía de Daniel Vásquez, Escuela de Historia UNAH (2011).

La Iglesia lo correlacionó con la “Divina Trinidad”: Padre, Hijo y Espíritu Santo, en paralelismo a Osiris, Horus e Isis, cuya religión se practicaba aún a inicios del cristianismo correlacionada con el triángulo y el ojo. Y su correlación de Cristo/Osiris asesinado y resucitado.

El culto del ojo estuvo asociado a los principales protectores de Egipto: Amón, Ra, Osiris y sobre todo Horus. En ese sentido, Juan Eduardo Cirlot en *El ojo en la mitología: su simbolismo*, expresa: “pero sobremanera bellos son los grandes ojos aislados, con una airosa curva inferior que los resigue y la línea de la ceja enmarcándolos por la parte superior”⁸⁶. Así queda definida con contundencia la naturaleza de su representación.

En cuanto al triángulo, Jorge Blaschke en *Enciclopedia de Símbolos Esotéricos* refiere que “Este símbolo no es muy común en monumentos cristianos (...) va unido al nombre del Salvador, y a la vez, es el símbolo de la Trinidad. El triángulo en su posición normal con el vértice hacia arriba simboliza el fuego ascendente de todo hacia la unidad superior”⁸⁷.

Casualmente la puerta de entrada es un arco azul a semejanza del Royal Arch of York

⁸⁶ Juan Eduardo Cirlot, *El ojo en la mitología: su simbolismo* (Madrid: Huerga & Fierro Editores, 1998), 17.

⁸⁷ Jorge Blaschke, *Enciclopedia de los símbolos esotéricos* (Barcelona: Ediciones Robinbook, 2001), 51.

del grado 13 de la masonería especulativa. Sobre este arco también se encuentra el Alfa o letra A. Bernard E. Jones en *Freemason's Book of the Royal Arch* se refiere a “hexalfas” en alusión a la estrella de David, convergencia de dos triángulos y seis alfas⁸⁸.

Según Blaschke, la letra A es símbolo de la pirámide, en el cristianismo el Alfa griega significa perfección, para musulmanes el nombre divino: Alá, corresponde con la letra hebrea *aleph* (א), la cual tuvo carácter mágico por ser la primera del alfabeto, los egipcios la utilizaron para simbolizar al *ibis*⁸⁹. El *ibis* a su vez era considerado la manifestación terrestre de *Toth*, dios de la sabiduría, escritura, números, astronomía, el arte y la magia⁹⁰.

Simbología asociada al Temple

El Temple fue una orden de caballería fundada por cruzados franceses entorno al Templo de Jerusalén en el siglo XII. La orden en su apogeo se extendió por Europa y las rutas de Tierra Santa. Su final se asocia a su enorme poderío y riqueza a inicios del siglo XIV, se ha dicho que alguna rama sobrevivió en Escocia al norte de Inglaterra, y más aún en otras órdenes fundadas de sus despojos, como la Orden de Montesa en Aragón o el Hábito de Cristo en Portugal.

Se ha estudiado la institución como tal sin buscar las redes familiares nobles que estuvieron relacionadas como los Lara, Guevara, Cardona y Pinós en Castilla y Aragón. Los Manrique de Lara fueron promotores de la Compañía de Jesús, cuya importante iglesia de San Ildefonso en Toledo porta el escudo de armas Manrique.

En Centroamérica, se observa la presencia de estas instituciones, Montesa, Malta, Hábito de Cristo, Compañía de Jesús y Franciscanos, en centros de educación formal, doctrinas y gobernaciones, todos, en el mismo siglo al que pertenece el templo de Colohete, así que pudieron dejar su impronta ideológica allá donde estuvieran avocados.

El trébol y la cruz paté

Nuevamente frente al templo son notables en la base de la fachada los detalles de tréboles de cuatro hojas inscritos en círculos. Su sombra recrea la imagen de la cruz paté, también conocida como de las ocho beatitudes.

El trébol, los druidas la asociaron como planta mágica, y se sincretizó en la cruz latina con extremos lobulados, con esta planta, según la tradición, San Patricio cristianizó a los irlandeses relacionando sus tres hojas con la Trinidad divina, refiere Blaschke⁹¹.

Rafael Alarcón asocia la cruz paté inscrita en círculo en *A la sombra de los Templarios* con las cruces céltico-templarias de tradición solar [el fondo del trébol es la cruz, el círculo el sol] representada en la antigua iglesia de Iria Flavia, finisterre gallego⁹². En otro

⁸⁸ Bernard E. Jones, *Freemason's Book of the Royal Arch* (Londres: George G.Harrap & Company, 1957 [citado el 4 de mayo de 2014]): disponible en http://www.phoenixmasonry.org/freemasons_book_of_the_royal_arch.htm, sostiene que la antigüedad del Real Arco en la masonería va más allá de la masonería especulativa y lo remite a la edificación de arcos como la obra maestra de los masones medievales.

⁸⁹ Blaschke, *Enciclopedia de los*, 71.

⁹⁰ Hans Biedermann, *Diccionario de los Símbolos* (Barcelona: Paidós, 1993), 238.

⁹¹ Blaschke, *Enciclopedia de los*, 53.

⁹² Rafael H. Alarcón, *A la sombra de los Templarios: Claves secretas del Camino de Santiago* (México: Martínez

contexto, Ángel Almazán Gracia lo identifica como uno de los símbolos más herméticos grabados en la torre del castillo de Chinón, por los altos dignatarios del Temple allí aprisionados⁹³.

Libro abierto libro cerrado

Disponiéndose a entrar al templo, se encuentran dos estatuas, una a cada lado con un libro que se correlacionan con las esculturas superiores del segundo cuerpo por su vestimenta a usanza de la antigua Judea, siendo éstos los cuatro evangelistas. Es posible que su significado tenga que ver con la simbología que advierte Xavier Musqueira en *La espada y la cruz: tras las huellas de los Templarios* sobre España:

Las figuras de un santo, un monje o incluso la de una mujer que lleva entre sus manos un libro abierto significan lo revelado, la inspiración divina en este libro arquetípico. Pero en otras ocasiones, simbolizarán que dichas figuras se encuentran en un lugar especialmente favorable para adquirir conocimientos. Si además estas imágenes se repiten pero ahora con el libro cerrado, entonces será señal de que la importancia del mensaje deberá permanecer secreta, personal e intransferible⁹⁴.

Roca, 1987), 161, 322, 325.

⁹³ Ángel Almazán Gracia, *Guía Templaria de San Bartolo en Río Lobos* (Soria: Sotabur, 2011).

⁹⁴ Xavier Musqueira, *La espada y la cruz* (Madrid: Ediciones Nowtilus, 2002), 64.

Imagen 6

Esculturas con el libro abierto y el libro cerrado en la antesala, Colohete



Fuente: Fotografía propia (2012).

La escultura a la izquierda sostiene un libro abierto, a la derecha un libro cerrado bajo el brazo, que probablemente confieren al sitio un lugar de revelación y conocimiento. Esta iconografía pudiera estar relacionada con las pinturas de la base del retablo mayor que representan dos espejos invitando al autoanálisis.

Junto a la escultura del libro cerrado entre la vegetación aparece un pájaro orientado hacia el guardián y su libro. Alarcón hace alusión al “lenguaje de los pájaros” en que están escritos los libros, no inteligible a los simples mortales. Referencia genérica a los gansos, ocas o *jars*, cuya “selva escondida” es un “lugar donde alienta el Espíritu de la naturaleza incontaminada”⁹⁵.

Su sentido alquímico expresado esotéricamente en el “Juego de la Oca”, el camino hacia el oeste que emprenden “los *jars* compañeros trabajadores de la piedra, marcado por el dios Sol-Osiris en forma de ganso, quien debía de entrar en el mundo de los muertos, para renacer otra vez glorioso del huevo primigenio, al siguiente día”⁹⁶.

⁹⁵ Alarcón, *A la sombra*, 70.

⁹⁶ Alarcón, *A la sombra*, 74.

Las Cruces

La herrajería de Colohete presenta en campanarios y cúpula variantes particulares de la cruz latina representativa de la iglesia romana. En la cubierta interior del techo, la cruz griega [cuatro brazos iguales] y la cruz paté [cuatro brazos iguales con extremos anchos patados [forma de pié]. Se puede afirmar que la cruz paté fue la más corrientemente usada por los templarios en Aragón, asimismo la cruz griega en Castilla y Portugal⁹⁷.

Una variante de la cruz paté es la “cruz de malta” utilizada por los caballeros de la Orden de Malta. La cruz paté también está asociada con la Orden de la Merced cuya presencia está muy bien documentada en la ciudad y partido de Gracias, que no es el caso de Colohete donde aparecen cuando la doctrina estuvo a cargo de los franciscanos. Ninguna de estas cruces corresponde a la iconografía franciscana, en contraste la *tau*, una de las principales del Temple y con la que signaba San Francisco, no la hay.

La cruz patriarcal refiere a los padres fundadores de las grandes órdenes misioneras (remate fachada) en la Edad Moderna: franciscanos, agustinos y dominicos. Fue introducida en occidente por el duque de Lorena Godefroy de Bouillon (1058-1100), primer rey cruzado de Jerusalén, por ello se la conoció originalmente como cruz de Lorena. Pronto pasó a ser uno de los principales emblemas del Temple ligado al culto de los *lignum crucis* (partículas de la cruz original, según se creía), depositados en relicarios con su forma. El más reconocido *lignum crucis* está en Caravaca, Murcia, por lo que esta cruz es conocida en España como cruz de Caravaca⁹⁸. Los templarios la utilizaron para identificar a su gran maestre y altos dignatarios y al parecer para determinados edificios con valor místico-iniciático⁹⁹.

El Rojo o Gules

Un aspecto fundamental en la identificación del Temple es el color con que se definían. Alarcón considera que no era difícil confundir a un templario aunque llevase cruces variadas o iguales a otras órdenes. El uso del color rojo en fondo blanco aseguraba su identidad por dictámenes papales de 1146 y 1210¹⁰⁰.

Nuevamente el color rojo en Colohete debe considerarse en su contexto. Jorge Luján Muñoz en *Nueva antología de artículos de historia del arte, arquitectura y urbanismo* refiere que en los retablos coloniales de Guatemala, estofadores y doradores usaban oro legítimo y a veces pintaban determinadas partes de rojo¹⁰¹. La iglesia parroquial de Gracias conserva el retablo mayor dominado inversamente por el rojo con dorado en sus bordes, ¿quizá por el

⁹⁷ Alarcón, *A la sombra*, 244-248. “A pesar de que existían unos diez modelos distintos de cruces templarias, aproximadamente, podemos reducir el muestrario a cuatro modelos básicos, considerando a las demás como variantes más o menos circunstanciales”.

⁹⁸ Alarcón, *A la sombra*, 168, 275, 288-292. “En total hemos conseguido, hasta ahora, noticias de trece *lignum crucis* relacionados con las encomiendas y posesiones templarias, de las cuales solamente seis se conservan en la actualidad...”.

⁹⁹ Alarcón, *A la sombra*, 244-248. “Finalmente la cruz patriarcal o de doble tramo, aparte de ser la insignia distintiva del Gran Maestre y altos dignatarios de la Orden, parece marcar también determinados edificios del Temple con un valor místico-iniciático.”

¹⁰⁰ Alarcón, *A la sombra*, 244-245.

¹⁰¹ Jorge Luján Muñoz, *Nueva Antología de Artículos de Historia del arte, Arquitectura y Urbanismo* (Guatemala: Caudal, 2010), 78.

costo del dorado (oro)?

En Colohete, el dorado domina retablos, el rojo/ocre la pintura mural y mueblería (confesionario, alacena de Santos Olios y púlpito). Es interesante la caracterización como “colores heráldicos” de Colohete que hace Martínez Castillo: “de los colores [y metales] de inspiración heráldica (oro [amarillo], gules [rojo], plata [blanco], azur [azul], sable [negro]) están presentes el oro y el gules”¹⁰².

El rojo en lenguaje heráldico es la defensa de los desvalidos. Fue el color dominante del escudo Manrique de Lara y único en su rama vizcondal Narbona-Lara, una rara ocurrencia. En el Languedoc de Narbona se originó y desarrolló el ciclo de leyendas griálicas de los trovadores, una de las cuales menciona el color rojo en un acto de deshonra a la cruz¹⁰³.

¿Acaso la psique atormentada de un converso obligado a adorar un arquetipo que choca con su base cultural? De deshonrar la cruz fueron acusados los templarios, pero también varios judeoconversos por la Inquisición española. En el occidente hondureño se observó en cierta medida un hibridismo judeoconverso¹⁰⁴.

Simbología Política

El poder político durante la mayor parte de la historia de la humanidad ha estado ligado con aspectos religiosos y convencionales de la vida pública. Durante la colonia, los símbolos de poder de la monarquía representaban al Estado, mientras que los de la casa real a la nación. A su vez el poder político estaba legitimado en el poder espiritual representado por el Papado.

Es necesario definir que Carlos V de Alemania, I de España, tenía un proyecto de unidad en sus reinos mediante la fe, que continuó Felipe II y bajo cuya premisa se convocó el Concilio de Trento. Así la monarquía española de los siglos XVI y XVII tuvo gran apoyo en la religión en la cual basaba sus ritos y símbolos. De tal forma que para el siglo XVII el reino español era conocido internacionalmente como “La Monarquía Católica”.

La potestad papal está representada en los confesionarios de Colohete con la tiara papal (tricornia) y las llaves de San Pedro. Su poder estaba depositado en el rey para cristianizar las Indias según el “Regio Patronato Indiano”, el rey español tenía potestad para designar y deponer obispos, cobrar diezmos y la obligación de pagar salario a eclesiásticos.

En la mueblería del templo se encuentran múltiples atriles para misarios, todos con leones rampantes en su base, también los cañones corridos están coronados con cupulines (cúpulas pequeñas) en que descansan una pareja de leones. Su representación puede estar asociada con el reino de Castilla y León (representada por el castillo y el león rampante). Castilla y no Aragón, patrocinó el proyecto de las Indias imponiendo su idioma y heráldica.

No obstante, las barras en oro y gules del reino de Aragón definen la Orden de la Merced de origen aragonés, cuyo escudo está en la iglesia La Merced de Gracias y en la puerta lateral derecha de la catedral de Santa Rosa de Copán, mas no en las iglesias del Celaque.

¹⁰² Mario Felipe Martínez Castillo, entrevista con el autor, Tegucigalpa 19 de octubre, 2007.

¹⁰³ Alarcón, *A la sombra*, 269-270.

¹⁰⁴ Ventura Lara, *Los Criptojudíos en Honduras* (Tegucigalpa: Ed. Univesitaria, 2008).

Los reyes Católicos asumieron el águila de San Juan como símbolo propio, posteriormente su nieto Carlos I lo integra con el águila bicéfalo de los Austrias (Habsburgo). Se lo representa en las iglesias coloniales más antiguas, siglos XVI y XVII e, incluso posteriormente por tradición, en Colohete se la encuentra en la base del retablo mayor.

Imagen 7

Artesonado (techo interior) sembrado de lises, Colohete



Fuente: Fotografía propia (2007).

El siglo XVIII inicia con una nueva casa real: los Borbón, casa real francesa originada en Navarra cuyo símbolo primigenio fue la flor de lis. Ésta, representada en la herrajería y pintura mural de Colohete que podrían datar de fines del XVII. Por entonces, María Luisa de Orleans, sobrina de Luis XIV, fallecida en 1689, primera esposa de Carlos II.

Es natural que construyéndose la mayoría de las iglesias de Honduras durante el siglo XVIII bajo el patronazgo de la Corona, representasen al lis aunque en realidad su uso no fue notable. Se observa en la balconería de ciudades de tradición colonial del área: Santa Rosa de Copán, Honduras; Metapán, El Salvador; y algunos ejemplos en Antigua Guatemala.

Tampoco en la península parece haber estado muy difundida como demuestra su hallazgo en la iglesia Santa María Magdalena en Zaragoza en 2008:

Es el misterio de las flores de lis, y en pleno centro de Zaragoza. Durante la

restauración de las fachadas de la iglesia de la Magdalena en Zaragoza apareció la primitiva portada mudéjar del templo. Y, en ella, la flor de lis es un elemento principal, lo que es muy raro en este tipo de arte. Pero algún especialista ha atado cabos y resulta que esa misma decoración está presente en la iglesia zaragozana de San Miguel y en la de Herrera de los Navarros¹⁰⁵.

El templo de Colohete representa la flor de lis de forma muy particular en la pintura del artesonado (interior del techo) del cual es único y principal elemento seriado, pudiendo significar “la rosa de la mañana o la Aurora”. Su uso en este sentido lo refiere Michel Pastoreau en *Una Historia Simbólica de la Edad Media Occidental*:

En la iconografía medieval, la decoración en sembrado casi siempre está asociada a la idea de lo sagrado. Por un lado, se opone al campo liso que, de algún modo, representa el campo neutro y, por el otro, a los campos rayados, moteados, compartimentados, que tienen connotaciones negativas. En un contexto real, la estructura en sembrado se asocia a las consagraciones y pone de relieve el origen divino del poder¹⁰⁶.

Ello comparte un paralelismo con la Sainte Chapelle, capilla real de París, cuyo techo interior representa la flor de lis en pequeñas dimensiones en fondo azul, en Colohete se la representa en grandes dimensiones en fondo blanco [plata]. Ambas expresiones en oro. ¿Acaso una reivindicación de la familia Lara de la ciudad de Gracias a Dios sus encomenderos?

Conclusiones

El templo de Colohete tiene un mensaje que como toda iglesia colonial posee sus códigos de información según tradiciones y estilos vigentes. En ese contexto, el templo de Colohete parece introducirnos en viejos misterios, que denotan la naturaleza de sus constructores superando la convencional interacción indígena-católica de las iglesias doctrineras hispano coloniales.

La documentación y datos que nos llegan son muy puntuales, parece que el mismo encomendero, el capitán Fernando de Lara y Guevara, quisiera esconder información al negar al fiscal de su majestad los datos de quien fue el anterior encomendero. Lamentablemente el conjunto tampoco conserva ningún escudo de armas. El vacío provee el peligro de la especulación, pero, sin embargo, es necesario atreverse a tejer hipótesis que lo salven.

La principal es que los constructores del templo de Colohete guardaron cierta relación con las tradiciones masónicas operativas, al menos en “La tradición del Templo” asociada con el palacio de San Lorenzo El Escorial al que Andrés Cassard se refirió en su *Manual de la Masonería*. Esto, considero queda demostrado, siguiendo lo descrito por la historiadora del arte Martha Fernández en su obra *La imagen del Templo de Jerusalén en la Nueva España*.

¹⁰⁵ “El misterio de las flores de lis” [citado el 4 de marzo de 2012]: disponible en http://www.heraldo.es/noticias/cultura/el_misterio_las_flores_lis.html

¹⁰⁶ Michael Pastoreau, *Una historia simbólica de la Edad Media occidental* (Madrid: Katz, 2006), 116.

Bibliografía

- Alarcón, Rafael H. *A la sombra de los Templarios: Claves secretas del Camino de Santiago*. México: Martínez Roca, 1987.
- Almazán Gracia, Ángel. *Guía Templaria de San Bartolo en Río Lobos*. Soria: Sotabur, 2011.
- Artigas, Juan B. “Arquitectura hondureña: Luquigüe, La Campa y Colohete”. En: *Cuadernos de Arquitectura Virreinal* 5 (1988).
- Blaschke, Jorge. *Enciclopedia de los símbolos esotéricos*. Barcelona: Ediciones Robinbook, 2001.
- Borrego Plá, María del Carmen. *Los hermanos de la Cofradía de Mareantes en el Siglo XVI. La Casa de la Contratación y la Navegación Entre España y las Indias*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.
- Callaey, Eduardo R. *Imperio cristiano: de la Orden del Temple a la francmasonería*. México: Ed. Lectorum, 2006.
- Cariás, Claudia Marcela. *Tradición oral indígena de Yamaranguila*. Tegucigalpa: Guaymuras, 2004.
- Carriedo, Juan Bautista. *Estudios históricos y estadísticos, del departamento de Oaxaca*. Oaxaca: imprenta del autor, 1847.
- Cassard, Andrés. *Manual de Masonería. El Tejador de los Ritos Antiguo, Escocés, Francés y de Adopción*. New York, 1871.
- Cheyette, Frederic L. *Ermergarde of Narbonne and the world of the Troubadours*. Nueva York: Cornell University Press, 2001.
- Cirlot, Juan Eduardo. *El ojo en la mitología: su simbolismo*. Madrid: Huerga & Fierro, 1998.
- Davidson, William. *Los Cristos Negros de Centroamérica*. Managua: Fundación Uno, 2012.
- Domínguez Ortiz, Antonio. *Los Judeoconversos en España Moderna*. Madrid: MAPFRE, 1992.
- Doubleday, Simon R. *The Lara Family, Crown and Nobility in Medieval Spain*. Cambridge: Harvard University Press, 2001.
- Dutra, Francis A. *Military Orders in the Early Modern Portuguese World: The Orders of Christ, Santiago and Avis*. Santa Barbara: University of California, 2006.
- Eco, Umberto. *La Estructura Ausente: introducción a la semiótica*. Barcelona: Ed. Lumen, 1972.
- Faber, Eli. *Jews, slaves, and slave trade: setting the record straight*. New York University Press, 1998.
- Fernández, Martha. *La imagen del Templo de Jerusalén en la Nueva España*. México: UNAM, 2003.
- Foster, Lynn V. *A Brief History of Central America*. New York: Facts on File, 2007.
- Graboïs, Aryeh. “Chroniques, Lettres et response”. En : *Les Sources Hébraïques Médiévales I* (1987).
- Guinea Magaña, Demetrio y Tomás Lerena. *Señores de la guerra: tiranos de sus vasallos: los duques de Nájera en La Rioja del siglo XVI*. Logroño: Piedra de Rayo, 2007.
- Jones, Bernard E. *Freemason's Book of the Royal Arch*. Londres: George G. Harrap &

- Company, 1957.
- Kelemen, Pál. *Baroque and Rococco in Latin America*. New York: Dover Publications, 1967.
- Lacave, José Luis. *Juderías y Sinagogas Españolas*. Madrid: MAPFRE, 1992.
- León Pinelo, Antonio de y Juan de Solorzano Pereira. *Recopilación de Leyes de Indias*. San Lorenzo El Escorial: 1681.
- Leroy, Marie. “Entre centre et périphérie Gracias a Dios de 1536 a 1700, Une juridiction de la partie occidentale du Honduras Dans l’Amérique Centrale colonial”. Tesis de Maestría, Universidad de París Nanterre, 2006.
- Liebman, Seymour. *Los Judíos México América Central*. México: Siglo XXI, 1971.
- López, David Martín. “Arte y masonería: consideraciones metodológicas para su estudio”. En: *REHMLAC* 1, no. 2 (diciembre 2009-abril 2010). Disponible en <http://rehmlac.com/recursos/vols/v1/n2/rehmlac.voll.n2-dmartin.pdf>
- Luján Muñoz, Jorge. *Nueva Antología de Artículos de Historia del arte, Arquitectura y Urbanismo*. Guatemala: Caudal, 2010.
- MacLeod, Murdo J. *Spanish Central America: A Socioeconomic History*. Berkeley: University of California, 1973.
- Martínez Castillo, Mario Felipe. *Por las Rutas de la Plata y el Añil*. Tegucigalpa: Fomento Cultural-Grupo Financiero el Ahorro Hondureño, 2000.
- Mejía Ruíz, Gonzalo. *Las imágenes de la Inmaculada Concepción en el Templo de San Francisco de Guatemala*. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos USAC, 2004.
- Muela, Juan Carmona. *Iconografía clásica: guía básica para estudiantes*. Madrid: Ediciones Itsmo, 2000.
- Musqueira, Xavier. *La espada y la cruz*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2002.
- Navarrete Cáceres, Carlos. “Esquipulas: origen y difusión de un Cristo Negro en Mesoamérica”. Ponencia presentada en *X Congreso Centroamericano de Historia*, UNAN-Managua, Nicaragua, 12 al 15 de julio del 2010. Disponible en http://www.hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/Contenidos/hca/cong/mesas/x_congreso/cultura/esquipulas-religion.pdf
- Noriega y Pubul, José Díaz. *La Blanca de la Carne en Sevilla*. Madrid: Instituto Salazar y Castro, 1976.
- Palomares, Vidal Fernández. *Alava: los templarios, los sanjuanistas y la vieja toponimia*. Vitoria/Gasteiz: Diputación Foral de Alava/Arabako Foru Aldundia, 1984.
- Pastoureau, Michael. *Una historia simbólica de la Edad Media occidental*. Madrid: Katz, 2006.
- Porraz Muñoz, Guillermo. *El Gobierno de la Ciudad de México en el siglo XVI*. México: UNAM, 1982.
- Saige, Gustave. *Les Juifs du Languedoc: antérieurement au XIVe siècle*. Paris: A. Picard, 1881.
- Salazar y Castro, Luis de. *Historia Genealógica de la Casa de Lara*. Madrid: Imprenta Real, 1796.
- Sánchez de Mora, Antonio. “La nobleza castellana en plena Edad Media: El linaje de Lara (ss. XI al XIII)”. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2003.
- Settipani, Christian. *La Noblesse du Midi Carolingien*. Oxford: Unit for Prosopographical

- Research, 2004.
- Tal, DUBY, Shimon Gibson, y Moni Haramati. *Flights into Biblical Archaeology*. Jerusalem: Israel Antiquities Authority-Albatros, 2008.
- Ventura Lara, Libny Rodrigo. *El linaje de Lara en Honduras: conquistadores, encomenderos y hacendados*. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2009.
- Ventura Lara, Libny Rodrigo. *Los Criptojudíos en Honduras*. Tegucigalpa: Ed. Univesitaria, 2008.
- Zafrani, Haim y Jacob Ben Isaac Bu-Ifergan. “Kabbaliste du Sud marocain. Effervescence mystique et création littéraire ésotérique”. En : *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres* I, no. 131 (1987): 62-80. Disponible en http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/crai_0065-0536_1987_num_131_1_14459